

Sobre Chipre: apoyando la oportunidad de una paz duradera

El conflicto de Chipre lleva décadas enquistado. A pesar de la adhesión de la República de Chipre a la UE en 2004, ninguna solución global al problema chipriota ha sido aún puesta sobre la mesa, con lo que la isla permanece dividida a fecha de hoy. Por lo tanto, aplaudimos la decisión de las partes de retomar las negociaciones para llegar a un acuerdo con vistas a la reunificación de Chipre después del fracaso del Plan Annan en 2004. Valoramos el enfoque constructivo de los líderes de las dos partes negociadoras y los progresos alcanzados hasta la fecha, aunque aún queda mucho por decidir, especialmente en cuestiones territoriales y en lo referente a seguridad y garantías, temas que aún no han sido discutidos.

El Partido Verde Europeo insta por tanto a las dos partes a que no desperdicien esta oportunidad histórica y a intensificar sus esfuerzos para hallar la solución a las cuestiones aún pendientes y presentar un plan para una solución global al problema chipriota y someterlo a referéndum en 2017. Celebramos también la organización de la Conferencia sobre Chipre, que cuenta con la participación de las potencias garantes y otros actores clave para lograr un acuerdo en lo relativo a seguridad y garantías y sentar así las bases para la aplicación del acuerdo.

Es más, consideramos que la UE debe colaborar con las autoridades de la República de Chipre y los líderes de la comunidad turcochipriota lo más rápido posible, para identificar las necesidades y crear un plan de asistencia para la aplicación de dicho acuerdo, una vez esté ratificado. No se trata solo de un problema chipriota sino de un problema europeo, por lo que la UE debería involucrarse activamente en la búsqueda de un acuerdo.

Queremos asimismo subrayar la importancia de las medidas de fomento de la confianza destinadas a fortalecer el diálogo entre las dos comunidades, reforzando las relaciones entre las personas a todos los niveles y potenciando la confianza mutua, con una visión de reconciliación entre las partes sin caer en los errores del pasado. En este marco, consideramos que es necesario encontrar una solución al problema de Famagusta y recordamos la propuesta hecha por el Partido Verde Europeo para transformar la ciudad en modelo mediterráneo de ciudad ecológica bajo la supervisión de la UE, dentro de la búsqueda común de las partes griega y turca de una solución global al problema de Chipre.

Los Verdes europeos persistimos en nuestra firme convicción de que tras la adopción de una solución compatible con el acervo comunitario, un Chipre reunificado y soberano tendrá su lugar entre las naciones europeas. Insistimos también en la configuración bicomunitaria y bizonal del estado federal, lo

que garantizaría el equilibrio entre unidad y autonomía, exigiendo al mismo tiempo la retirada de las tropas turcas.